

EL CONCISO.

V.

DOMINGO 2 DE SETIEMBRE DE 1810.

Señor Conciso.

Suplico á usted que inserte en su periódico, si lo tiene á bien, algunas reflexioncillas que hice al leer la primera carta del Hermitaño de san Dionisio inserta en el número primero del Observador. Yo disimularía toda la incorreccion, dureza y desaliño de estilo, que no es de extrañar en un hombre que desde luego dice: *Hace años visto quatro y media varas de paño pardo y grosero que me sirve de vestido con una puntiaguda capucha ó capuchon de dos tercias mui cumplidas: he habitado y cuidado en un ameno y áspero despoblado una hermita, y otras cosas de este jaez que ni están bien dichas ni vienen á cuento; pero no puedo mirar con indiferencia que haya dado principio á sus opúsculos vertiendo ideas que me parecen falsas, y nada favorables á la nacion, ni á la causa que defendemos. OPINION PÚBLICA! Abi es nada lo que pide el padre, los artículos al revés, decia uno que no estaba mui lucho (ducho P.) en el catecismo al tiempo del exámen pascual. Buscar la opinion pública en una nacion sin libertad despues de un gobierno despótico organizado por tres siglos (mejor diría desorganizado por espacio de tres siglos) es lo mismo, ó se me figura, (viva la alternativa!) que aquello de pedir peras al olmo. No se trate de opinion, ni de nada comun en pueblos dislocados por la persecucion del gobierno antiguo y el látigo de su administracion; sus opiniones serán tan varias como son distintos los semblantes. Permitame pues el bueno del Hermitaño que le diga, que sobre la opinion no tiene ideas tan exáctas como sobre su capuchon y su trage, &c. Paréceme que no se debería confundir la idea de opinion pública y opinion comun: asi como opinion particular es el resultado de la meditacion de un individuo que piensa parece que por opinion pública se debe entender la suma del re-*

sultado de las meditaciones de todos los individuos que piensan; y por opinion comun solamente la suma de las opiniones de aquellos individuos que coinciden en un mismo modo de pensar, que es comun á ellos y no á otros: quando esta cantidad variable se aproxima ó es igual á la otra constante, la opinion comun por excelencia ó por igualdad se puede llamar, y vulgarmente se llama pública, y en este caso resulta una fuerza moral, la mayor conocida y posible. Buscar pues la opinion, y tratar de ella en una nacion sin libertad, y despues de un gobierno despótico, se me figura que no es lo mismo que pedir peras al olmo. El olmo no lleva peras, ni la encina palmas, pero la nacion siempre lleva su opinion ó modo de pensar, y despues de un gobierno despótico, con tanta mas vehemencia quanto mas recientes tiene las llagas que le causaron las cadenas del despotismo, que ha roto en su indignacion y despecho; y quanto mayores son los motivos de temer que sea nuevamente amarrada con otras mil veces mas pesadas, y de un hierro forjado en la rabia y en la venganza. La falta de libertad opone obstáculos á que la opinion se manifieste; pero no puede quitarnos el don precioso de pensar, ó de la opinion. Si asi no fuese, desgraciado género humano! gemirías eternamente baxo el férreo yugo de los tiranos, que sin intermision se sucederían, y se gozarían tranquilamente. Mas, ó don celestial! la opinion es un continuo roedor que con terribles amenazas recuerda su deber á los tiranos. „Advertid, les grita sin cesar, que se acaba el sufrimiento y se aproxima el dia de la venganza.“ En fin, la opinion es el único freno capaz de embridar tales monstruos. Asi que, decirnos que no se trate de opinion, ni de nada comun en nuestros pueblos dislocados por la persecucion del antiguo gobierno, es lo mismo que insultarnos con el odioso recuerdo de nuestro pasado abatimiento; es lo mismo que decirnos que hemos sido esclavos, y no somos capaces de pensar siquiera en ser libres, es lo mismo que... oh! quan cierto es que la fuerza de explosion está en razon directa de la fuerza de opresion, y que ningun pueblo tiene mayor empeño en la conservacion ó restauracion de sus derechos, que

el que recientemente ha sufrido las penalidades de su priva-
 cion, y parece que no ha pasado al goce de ellos sino pa-
 ra saborearse un momento, y empaparse mas y mas en la
 idea de su valor é influencia en la felicidad pública, y de
 lo que pierde si de nuevo se dexa sumergir en otra escla-
 vitud mas horrible que la anterior. Vosotros los que tuvís-
 teis la dicha de presenciar la primera entrada del deseado
 Rei FERNANDO en Madrid, publicad lo que pasó en vuestros
 corazones: ¿no los sentisteis inflamados de un fuego inex-
 plicable que centelleaba en vuestros ojos, que no se podian
 separar de su dulce objeto, sino para arrojar alguna vez
 miradas terribles sobre los importunos testigos que sombríos
 y cabizbaxos contemplaban atónitos con envidia y temor
 una escena tan extraordinaria y jamas por ellos vista? ¿Quién
 no sintió en aquel dia tanto valor como un Cid? DIA DOS
 DE MAYO, ¡tú echaste el sello à estas verdades eternas! En es-
 tos memorables dias se manifestó bien à las claras el efecto
 de la opinion comun, que ya se había manifestado anterior-
 mente, no dando el menor crédito à la inculpacion de parrí-
 cidio publicada por el mismo rei padre contra el inmediato su-
 cesor del trono, y siguió manifestándose en la simultanea y
 admirable declaración de todas las provincias, sin saber la
 una de la otra, y sin contar con mas apoyo que la opinion
 comun, fuerza invisible, ignorada ó mal calculada por el
 bárbaro Napoleon, que con terribles escarmientos adquirió
 bien presto el amargo desengaño que cada dia mas le de-
 vora: ven, tirano, ven, y para tu desesperacion mira à
 Cuenca y otros grandes pueblos abandonados por todos sus
 habitantes, que por no estar entre tus soldados se han ido
 à meter entre las fieras.

En efecto como la fuerza moral que se forma de la opi-
 nion es un manantial inagotable de fuerza física y de recur-
 sos, y por el contrario la fuerza física sin la moral no es
 mas que un edificio sobre cimientos deleznable, se infiere
 para nuestro consuelo, pueblos de la heroica España, que
 una nacion numerosa y decidida, cuyos individuos todos ó
 casi todos son de la misma opinion fundada en la justicia,
 en el honor, en el interes y en el deseo de venganza, podrá
 sostenerse y salvarse, á pesar de todos los tiranos, que quan-

o ménos se piensa perecen baxo de las ruinas de su co-
sal edificio desmoronado por su propio peso, y destruido
como la sal en el agua. Asi lo enseña la historia, y lo vemos
confirmado por la experiencia en la gloriosa lucha que hace
mas de dos años sostenémos contra el *Gran Napoleon*, que
con ménos tropas en dos meses arrolló y sujetó grandes rei-
nos. ¿Qué importa v. g. que algunos españoles tengan su
opinion particular sobre el modo de exterminar los sacríle-
gos satélites del corso, ó sobre el modo de celebrar las
cortes; si todos convenimos en la opinion comun de que las
cortes se celebren quanto antes, y de que no se perdone
medio para hacer con el mayor teson la mayor guerra
posible? Es pues un fatal absurdo decir al público que
„sus opiniones serán tan varias como son distintos los
semblantes.“ Soi de usted, Sr. Conciso, &c. Cádiz 26 de
agosto de 1810.

OBSERVACIONES.

En uno de los *Monitores* se leen varias expresiones curio-
sas. „En algunas provincias de España hai todavía turbulen-
cias y bandidos, pero en ninguna parte existe ya ningun exér-
cito español.“ Un poco mas abaxo se lee en el mismo párra-
fo: „Por ahora no tienen los españoles mas que tres *exércitos*,
los quales apenas ascienden à 24^o reclutas, que no merecen
el nombre de soldados.“ Los 6 mariscales del imperio, los
8 generales de division y la multitud de otros generales infe-
riores que en España conducen los formidables exércitos de
Bonaparte, deben haberse vuelto mui rudos é incapaces, y
sus soldados mui cobardes, quando no existiéndo mas que
24^o reclutas, que ni aun merecen el nombre de soldados,
todavia no pueden dar fin de ellos.

S. M. intrusa gordo y rollizo anda un poco cabizbaxo: unos
creen ser por sentimiento de que las cosas no le salen tan
bien como quiere: otros porque cree no estar seguro en su
capital por la osadía de los empecinados, que sus reales tro-
pas aniquilan ó disipan como el humo 20 meses ha, y otros
en fin lo atribuyen à que no puede borrar de la memoria la
suerte de su hermanito Luis. Como vé la tragicomedia de és-

te en Holanda , teme que la suya acabe á tronchazos y silvi-
dos de los *Chisperos* y *Manuelos* de Madrid.

A L M A R.

SONETO.

Por la primera vez enagenado
 Te admiro ¡ó rei del húmido tridente!
 Y à tu inmenso poder mi humilde frente
 Inclino de pavor desalentado.
 Mas de pomposa magestad cercado
 Despliegaste; con ímpetu inclemente
 Corres: un paso mas, y el continente
 Desaparece súbito anegado.
 Perdona al español, que sacudiendo
 La esclavitud de sí, fácil abrigo
 Busca, ó Mar! en tu imperio proceloso...
 Salud: por tí mi libertad consigo,
 Y el bárbaro opresor que lo està viendo
 Los hierros que rompí muerde rabioso.

Sanchez.

ANECDOTA.

Nuevo modo de robar.

El dia de san José se celebró en Santander: al intruso mo-
narca: hubo baile: se convidó á las mugeres, como era regu-
lar entre gente tan cortes como franceses. La mayor parte de
ellas se negaron à bailar rabiando; y todas las que no asistie-
ron (entre ellas tres inglesas) fueron multadas en 4800 rea-
les por cada una; una de las inglesas fué multada por haber
ido algo tarde al baile.

OTRA.

Muchos ignoran qual fué la suerte del mariscal Brune
que es digna de saberse.

Murió este general en la cárcel del Temple al quinto día de su prision, y no se duda que fué asesinado del mismo modo que Pichegru y el capitán Wright. Su delito irremisible fué haber dexado escapar de Stralsund al Rei de Suecia y su ejército. Se dice que en su primer movimiento de cólera dixo públicamente Bonaparte, que si Brune no fuera mariscal del imperio le haria arcabucear delante del ejército. Su venganza se ha saciado de un modo menos expuesto, y mas cruel. ¿Tanta violencia, tan profundo desprecio para con sus mismos cooperadores, instrumentos y apoyos de su fortuna, no han de hacer jamas impresion en las almas de esas viles criaturas à quienes al paso que con una mano distribuye prodigamente ducados y principados, con la otra amenaza con la espada pendiente de un hilo sobre sus cabezas?

¡ Ah si todas las naciones supieran aprovecharse del descontento que reina en medio de los mismos ejércitos franceses à pesar del aparente entusiasmo por su gefe sanguinario!

NOTICIAS. Rusia. Petersburgo 27 de junio. = Los franceses nos han detenido un buque en Lubek: nuestro consul general en Paris Mr. Labenski, se ha quejado al Conde de Collin, director general de aduanas. Esto huele a chamusquina. ¿ Si se verificará la noticia que pusimos en quarentena en el Conciso n. 3?

Suecia. Stockolmo 29 de junio. = El conde de Uglas, que ha podido escapar libre de las últimas comociones, ha hecho dimision de su empleo. Por tres veces han comenzado los descontentos à prender fuego en la ciudad, pero siempre se ha acudido con tiempo. La felicidad del regenerador del orbe cunde por todas partes: no se experimentaría en Suecia si Gustavo conservase el trono. Los estados generales comenzarán el 23 de julio en Orebro, y ya se nombra al hermano del duque de Augustemburgo como favorito del pueblo para sucesor del trono. Bonaparte quiere lo sea el rei de Dinamarca: Rusia està por el príncipe de Oldemburgo, y los suecos por el hermano del difunto.

Estados romanos. Roma julio 1. Los fuertes sintomas de descontento, manifestados en este pais y atribuidos al clero, han obligado à Bonaparte à reunir un ejército de 26^o hombres. Aquí se vé ahora por qué se mandaba à los obispos de Italia que predicasen continuamente obediencia, sumision, tranquilidad.

Iliria. Trieste 1.º de julio. = Sabemos por cartas de Zara que

la flotilla del rei Joaquin (Murat) ha hecho prodigios de valor. Con efecto, salió, vió y... baró. Sin embargo el monitor canta victoria, y acaso cantará TE DEUM; dice pues que la flotilla se fué á encallar en la costa por no caer en poder del enemigo, y que los bravos de Murat quemaron los barcos para que los ingleses no se apoderasen de ellos. Qué valor! El monitor napolitano del 24 de junio dice: *Ayer ha conseguido la marina napolitana una nueva victoria. Vederemmo!*

Prusia. Berlin 21 de julio. = S. M. la reina ha muerto en Hohenzieritz el dia 19. No será extraño si en breve oimos que al rei de Prusia le ha dado un golpe de aplopegía. Bonaparte tiene miras sobre los estados prusianos; y como entiende mucho de FARMACIA y es natural de Córcega.. El nombre del rei de Prusia está para ser borrado del catálogo de los principes.

Cataluña. Extracto de una carta particular de Tarragona del 3 de agosto = Los franceses se fortifican en Bañolas haciendo parapetos en la altura que está enfrente, y ya han colocado artilleria. La caballeria enemiga que ha entrado y se balla en el Ampurdan habia ya estado en Cataluña. Han vuelto á entrar 200. Macdonald recibió 3 heridas cerca de S. Saloni en el paso del comboi. El 4 sale otro para Barcelona con 60 bombres: se duda que Macdonald le acompañe; pues un tirador del Vallés que pensó matarle mató á su edecan en el último paso del comboi. En Palau Tordera hai 3400 somatenes del Vallés con el batallon de Fernando 7.º Un contrabandista de la ribera del Ebro ha formado una partida de 500 bombres.

Idem 11 = En la tarde del 3 dispuso Odonell una salida de Tortosa con 800 bombres y 60 caballos divididos en 3 cuerpos: 300 fusiles, multitud de mochilas, capotes y algunas cajas de guerra cayeron en poder de los nuestros. El enemigo fue arrojado de todos los puntos en que fué atacado á la bayoneta por los nuestros, que asaltaron zanjas y parapetos. Los zapadores ayudados de los paisanos allanaron trincheras y destruyeron parapetos.

Aragon. Manzanera 15 de agosto. = No hai dia en que los valerosos navarros no se distinguan con alguna accion brillante. Los pretendidos conquistadores de Cádiz y Portugal no pueden impedir que el genio del patriotismo español sacrifique cada dia

á las mismas puertas de Francia milés de víctimas á su justa
 venganza. El parte que Ezpoz y Mina ha comunicado á la jun-
 ta de Soria dice: Con noticia de que el 27 de julio habian
 de pasar desde Tafalla á Pamplona 600 infantes y 80 ca-
 ballos enemigos, me aposté en el Carrascal colocando
 las columnas en los puntos oportunos: entre 8 y 9 de
 la mañana subió una de sus descubiertas al sitio donde
 se hallaba mi tropa, y luego que la observó volvió cor-
 riendo á dar parte, con cuya noticia el enemigo desam-
 paró vergonzosamente todos los carros y equipages que
 conducian; pero salieron inmediatamente tras de ellos
 estos fieros leones de voluntarios, se apoderaron en el
 momento de la vanguardia, de un posta y de 18 carros
 cargados de salitre y otros varios efectos, corriendo los
 restantes hasta los muros de Tafalla. Se encontraron en
 el camino 90 muertos, se les cogieron 173 prisioneros,
 sin que se haya podido saber el número grande de he-
 ridos; quedando en nuestro poder de 200 á 300 fusiles
 y como 109 cartuchos.

Cádiz = La guarnicion de Cobarrubias (provincia de Bur-
 gos) fué sorprendida por Merino y Salazar; de 112 solo 30
 quedaron prisioneros, los restantes muertos.

Sabemos por conducto seguro que las partidas de guerrilla
 (que hormiguan en toda Castilla la vieja) han cogido en el
 campo grande de Valladolid á 30 franceses y 2 oficiales; y
 no lejos de Ciudadrodrigo á mas de 100 dragones y 3 coches
 con varios oficiales de graduacion y muchos efectos preciosos,
 y han cortado la comunicacion entre Ciudadrodrigo y Salaman-
 ca, de tal modo, que el enemigo se ha visto precisado á des-
 tacar algunos regimientos de caballeria de las inmediaciones de
 Almeyda para restablecer y proteger la comunicacion.

Con licencia en Cádiz, imprenta de Carreño, Calle Ancha.